

a Alberto Oreggioni

26 de mayo de 1976

Beto:

Acabo de recibir el libro, que está muy bien presentado, Pero que mi nombre, como “recopilación y prólogo de” no aparezca en la portada, me hizo el efecto de un baldazo de hielo, sobre todo después del trabajo de meses y meses que me significó ese volumen.

Beto, yo sé de los problemas editoriales, sé además del candombe en que se ha transformado nuestra correspondencia, últimamente, pero empiezo a estar alarmado por estas cosas. Los originales decían eso. En carta posterior pedí una notificación (en vez de selección, recopilación) Ya no sé si llegan las cartas.

Como se anuncia mi libro sobre los gauchesco, please, reitero desesperado, datos de cartas anteriores: 1, nunca llegó el artículo final sobre Regules. Te dije entonces, pensando que eso te complicaría la vida, que lo revisaras tú, que lo limpiaras de formas coloquiales y de referencias periodísticas. Te suplico que me digas si lo has hecho. La sola idea de que el libro salga sin haber sido revisado ese artículo me da ganas de tomar un avión y salir para Montevideo. 2, sobre el título, si vuelven a tener problemas, te dije que repusieras a la inversa los previstos: título general LOS GAUCHIPOLÍTICOS RIOPLATENSES y subtítulo, en tapa también, Literatura y clase social.

Sobre otros asuntos. Ya está en manos de un abogado el pedido de tu autorización para entrar al país. Él debe hacer numerosos movimientos previos: un contrato, su registro en Inmigración, gestión ante el Ministerio del Trabajo y el Ministerio de Hacienda y luego de haber aprobado todas esas instancias, te será remitido. No sé cuánto tiempo lleva: no será menos de un mes, obviamente. Espero fotos para incorporarlas al expediente. Esa misma gestión viene cumpliéndose por Alicia, creo que con posibilidades más rápidas, dado que es a un cargo oficial que viene. Por otra parte tengo ya el equipo de accionistas de la nueva editorial, que empezarán a reunirse en la semana próxima: calculan un capital de 70.000 dólares dividido en una decena de accionistas, para empezar, bajo el régimen de sociedades abiertas donde hay diversidad de colocaciones. No quiero avanzar nada en esto, porque eres tú quien debe resolver cómo y en qué forma encarar la editorial. Insisto en que no participaré de ella, salvo como eventual accionista menor. Es necesario que pienses qué quieres de esa editorial y cómo la puedes hacer funcionar. La librería que te contrata dispone de un entepiso, (como en los comienzos de Arca en Colonia) para la oficina inicial.

Un abrazo

Ángel

a Alberto Oreggioni

Caracas, 29 de setiembre de 1976

Querido Beto,

acabo de recibir aquí en la Biblioteca tu carta del 24 de setiembre y contesto de inmediato. No tengo aquí tu correspondencia anterior, por lo tanto me refiero a los asuntos que me es dable tratar.

El contrato por las obras de Felisberto fue enviado cuando me llegó (vía Alicia) información de que podías firmar un contrato. Obviamente puede rehacerse, de acuerdo a tus indicaciones. Solo que quiero dejar ordenado ese asunto ya que estamos contratando con José Pedro y Cortázar en la confianza de que se disponía de ese material y repentinamente se crearon posibles inseguridades. El libro no es para este año, tenemos tiempo, siempre y cuando partamos de que contaremos con los derechos, de que José Pedro (de quien recibí contrato devuelto) podrá hacer su tarea, etc. etc.

Te remito copia de la carta que envié a Lilia el 10 de agosto pasado y de la cual no he tenido la menor respuesta. Te agradezco la llames y le preguntes si las recibió (mi carta y la de Marta de la que también va fotocopia) y en caso negativo se la entregues. Como verás en ella le pido que te entregue a ti el dinero de las ventas para cubrir los gastos de la casa y al parecer los nuevos del envío de libros de que me hablas en esta última. No sé cuál es mi situación económica con la editorial, una vez puestas en claro estas nuevas deudas.

En la misma carta a Lilia le pedimos cosas. No sé si saben de alguien de confianza que pueda venir, que trajera algo. La falta de respuesta (a la que tengo años de acostumbramiento siempre indignado) ha hecho que haya perdido la posibilidad del viaje de Nudelman para que me trajera cosas. Te ruego hables con Lilia con alguna seriedad: mes y medio es más que suficiente para contestar y yo tengo problemas que encarar.

Sobre los libros, no entiendo los problemas del Tito. Recibí solo tres ejemplares con membrete de La Flor. Espero los que me anuncias. No sé por qué Tito no puede mandar de la misma forma, con sello de fuera de comercio, más ejemplares. Desearía disponer de ellos para desgraciados menesteres de relaciones públicas a que debo hacer frente ahora.

Sobre las gestiones con respecto a ti no tengo, desgraciadamente, noticias nuevas. El grupo editorial se fue al diablo a lo largo del tiempo transcurrido, la librería tomó un nuevo empleo, etc. Yo mismo he estado desbordado de ocupaciones. Con los papeles existentes es posible sacar un visado, creo yo, pero para eso se necesita insistencia,

gestiones, paciencias. No dispongo de nadie para hacerlo, por eso pensé en un abogado. Tampoco se lo puedo entregar a Alicia que sigue peleando por su marido e hijos, asunto en que la ley es explícita para darle derechos y que todavía no ha tenido la resolución favorable.

En el caso tuyo la única palanca es el contrato que hizo la librera a tu nombre. Con él es posible hacer fuerza, pero lograr que ingrese es lo difícil: cuando fuimos a una reunión con la abogada de Inmigración nos recibieron diciendo que ya estaba presa por irregularidades en visados. Si lo entregamos a un abogado cuesta dinero y como tú razonás, si no tenés un trabajo a la vista, cosa que en tu caso no se tiene ninguna seguridad inmediata, mal podés hacer frente a un gasto que no baja nunca de los mil dólares. En esa dubitación estoy tratando de investigar qué nuevos caminos existen: yo no puedo pedirte porque sigo siendo extranjero (te aclaro que yo mismo tengo problemas por mi pedido de nacionalidad que no he podido resolver) y careciendo de relación de parentesco no entro en ninguna de las disposiciones legales. Comprendo tu impaciencia: pienso que Alicia te puede dar una idea de lo que ocurre aquí y de las dificultades que ella conoce ahora directamente. No abandono el asunto, pero estoy en un momento de perplejidad sobre él.

Te escribiré el mes próximo con otros asuntos, una vez vista tu carta en calma. Un abrazo de

Ángel

a Alberto Oreggioni

Caracas, 26 de noviembre de.1976

Querido Beto,

tus dos cartas, ya en mi poder (del 15 y del 16) se cruzaron con otras más inquiriendo por tu silencio e instándote al traslado: como si nos hubiéramos comunicado, visto lo que me dices de tu progresivo alejamiento del medio. En la fecha entrego los documentos en mi poder a esta conocida de Alicia que le gestionó la venida de su marido e hijos, para que averigüe qué se puede hacer. Según lo que pase hablaremos con algún profesional, si es necesario. Te tendremos al tanto, en mi ausencia Alicia: pienso partir el 22 de diciembre a los USA para el curso en California.

Veo que efectivamente la editorial tiene cada vez más una vida precaria y me apesadumbro. Sugerí a Alicia que te sugiriera el envío prudente de libros "vendibles" aquí (sin excesivo entusiasmo) a la librería de Cristina, para contar con un pequeño depósito de trabajo y de obtención de fondos.

Decile a Carlitos [Real de Azúa] que el 10 de octubre y que se deje de pedirme cosas por vías indirectas y me escriba, sobre todo para saber lo de USA del año próximo que estuve gestionándole.

Sobre los asuntos, no hago sino decir OK, ni sé cómo son las cosas ni qué se puede hacer, descuento que en tus manos están todos mis intereses cuidados al máximo. Lo único que me preocupa es la plata necesaria. Nada me decís de que Lilia te la haya entregado, creo que andaba por los 4.000 lo que ella disponía después de todas las ventas y no sé si ha vendido algo más. Le escribo hoy mismo. En tu poder creo que tenés algo todavía, procedente de alquileres y esas cosas. Lilia me había hablado de unas ventas. En fin, que desearía que allí mismo se obtuviera los 10.000 nuevos que exige la obra, según tus cálculos y de los arquitectos.

Comprendo bien lo del Felisberto. Ya te dije que puedo hacer nuevo contrato, pero dada mi ausencia todo quedará postergado a mi retorno. Espero que la loca se tranquilice. No sé si sirve de algo que se le proponga un contrato firmado por ella y por Arca a la vez, o algo así. Pero de todo tú y José Pedro [Díaz] saben qué es lo mejor.

Aunque no lo creas, sólo he recibido, hasta hoy, doce ejemplares de mi libro en creo que tres paquetitos, uno de ellos venido de Montevideo y los otros dos, inicialmente, de Baires. Al cable a Tito [Finkelberg] no hubo respuesta. El paquete último de que me hablás, puede que esté en el correo: siempre son más lentos para repartir paquetes. Yo aspiraba a disponer de un centenar de ejemplares y te aseguro que me hubieran venido

muy bien hace un mes. No sé si es posible que se me envíe esa cantidad en varios paquetes: obviamente es para repartirlos a profesores de varios países, lo que también obviamente redundaría en beneficio del conocimiento del libro por eventuales compradores. Sabes que es un volumen para educadores.

Creo que el proyecto de distribuidora es una buena solución y estoy concorde en que lo más complicado es el personal, pero aun empezando a escribir sobre esto me gana a mí también el desánimo tuyo. En fin, dejemos aquí, para que esta te llegue pronto. Espero que ahora las cosas se encaminen más rápidamente: un fuerte abrazo de

Ángel

Te agrego esta postdata. Puede que no te caiga bien pero, honradamente, debo decirte lo que pienso sobre el giro de dinero de la editorial, dado que me dices en tu carta que te has quedado sin el dinero que pensabas traer para poder trabajar aquí. Trato de ser equilibrado y soy sobre todo muy poco interesado en lo personal. Si no entiendo mal, aunque la información que recibí siempre fue bastante confusa, se constituyó una sociedad Arca bajo el título Calicanto en Baires. Todo su capital fue aportado por Arca, si no entiendo mal, pero se constituyó una comisión directiva de asociados en que figura Finkelberg y Gustavo Beyhaut (me atengo a la información de Eduardo) no sé en qué partes. Si interpreto jurídica y económicamente lo ocurrido, la editorial Arca trasladó su capital a Eduardo y sus socios, quienes son los propietarios parciales de un apartamento y quienes disponen de un capital de giro importante. Si puedo interpretar las cosas aún, la editorial Arca se ha visto reducida a un local en la calle Andes, los muebles correspondientes (el depósito ya es insignificante y de dudosa valoración) y no sé si algunas inversiones (impresión con J.P. de que alguna vez me hablaste), una vez que se ha desprendido de la librería. Que yo que tenía la mayoría del capital haya pasado a no tener nada, no me da ni frío ni calor, créeme: suspiro ocasionalmente, sobre todo ahora que debo pagar ingentes sumas por el maldito apartamento, pero te aseguro que en estas líneas no hay ningún espíritu retaliativo. Me preocupa en cambio lo que me dices de que te quedas sin capital, porque siendo tan socio como Eduardo, y viniendo a trabajar en principio junto conmigo, y los dos prácticamente representamos la mitad del capital que tenía la editorial (o más exactamente, un 45 por ciento), se podía haber pensado que en una distribución de capital para continuar la tarea en otras latitudes, debería haberse manejado ese principio distributivo, que te dejaba a ti una cantidad importante para poder abrirte camino, máxime cuando las cifras del sur se empequeñecen en el norte a pasos agigantados. Según me informa Alicia ella trajo y tiene depositados, dos mil (2.000) dólares americanos, a los

cuales debían sumarse 3.000 tuyos. Se trata de cifras pequeñas para este medio, te aseguro, pero al menos una mínima base para pensar en algo y poder discutir con otros socios en términos equiparables. Al parecer la inversión argentina ha sido mucho mayor y es previsible que del mismo modo que al retirarse Massa es Arca quien debe salir a solucionarle el problema, puede preverse una situación semejante con Fló. Dicho en otros términos, puede ocurrir que Baires devore los poquitos haberes, en una situación por lo menos insegura respecto al futuro, y quedes al descubierto, dejándote por lo tanto aún más desguarnecido respecto a eventualidades empresariales futuras. Como veo que estás encarando una distribuidora, pensé que estas reflexiones realistas no estarían demás. No tienen otro objeto que ayudarte a reflexionar sobre tus proyectos de futuro.

a Alberto Oreggioni

Caracas, 10 de diciembre de 1978

Querido Beto,

recibo hoy la del 4 con una velocidad desconcertante. OK con todo. Te sugiero, sobre el asunto de la casa que, por carta de Lilia, sé que se empezó a construir, dos cosas, que he meditado estos días. Ante todo, infiero del hecho de que se haya comenzado con las reparaciones que se ha logrado aprobación del Municipio para la regulación.

1.-Sobre gastos. Alicia me había informado de que tenía una cuenta en la editorial a mi nombre. A ello se agrega lo de Lilia. No sé si la cuenta de que hablas en el Banco de Crédito es otra o la primera. En todo caso querría saber cuánto cubres de los gastos y cuánto eventualmente te debería conseguir. Ya escribí a Lilia inquiriendo sobre cuánto dinero más cree posible obtener por ventas diversas (hay dos apartamentos a vender).

2.-Sobre la venta los informes tuyos y otros que he ido recogiendo indican que los precios de los inmuebles no se han movido demasiado. En el mejor de los casos, según parece, podría obtener unos 12.000 dólares por el apartamento. Puede que sea una buena suma para allí pero no lo es para aquí. A pesar de eso no tiene sentido que yo la conserve por cuanto si de algo estoy bien seguro es de que nunca volveré a Montevideo y así fuera tampoco iría a vivir en Carrasco, lugar que siempre he detestado. Notifiqué entonces a mis hijos de que procedería a vender y que ese dinero iría a parar a manos de ellos, encontrándome con que si bien Claudio se ha desentendido para siempre de Montevideo, no así Amparo. Asegura que volverá y, pensando en su edad, eso es posible: dentro de diez años solo tendrá 35. Por mi parte creo que para entonces ya estará asentada de tal modo en este país que no hay modo de que piense en volver. Pero como yo comienzo a ser simplemente un mediador en esta operación (lo mismo que el dinero de los viejos apartamentos, este les está destinado a ellos) me atengo a sus deseos. Se nos ocurrió entonces que el apartamento pasara a nombre de Amparo y que ella complete la operación económica con su hermano (seguramente con un largo crédito), con lo cual aseguraría por una cantidad relativamente baja para esta plaza (seis mil dólares) que pagaría en largos plazos a su hermano, una propiedad que dice querer mucho y que al parecer da la ilusión de su enraizamiento al país. De mi parte no hay inconveniente a todo eso y pienso que tampoco lo habrá del lado de Germán, aunque desearía que lo consultaras sobre esta eventualidad, para conocer su parecer y trasmitírselo a los chicos.

Yo me voy el 22 a Nueva York y desde el 3 de enero estoy en la Universidad de Stanford. Puedes escribirme al: Department of Spanish and Portuguese, University of

Stanford, Stanford 94305, U.S.A. Estaré hasta la primera quincena de marzo en que retornaré a Caracas. Confío que en ese lapso se haya resuelto lo de tu viaje y estés instalado en mi apartamento aquí que queda a tu orden durante nuestra ausencia.

Un abrazo de

Ángel

La carta anterior no te la remití, en la locura de los últimos días y antes de partir tuve la breve tuya informándome de las cosas de allí. Ahora te mando esa carta desde N.Y. rumbo a California. Antes de partir conversé con Alicia sobre disponibilidades de fondos allí y traté de buscar, infructuosamente, la carta de Lilia: creo tener en la cabeza las siguientes cifras: en mi cuenta en la editorial creo que disponía de 2,8 (creo) y en manos de Lilia algo así como 3,6. En todo caso tengo entendido que las cifras de ambos, que se remontan, claro está, a unos cuatro meses atrás, llegaban a los 6, lo que aparentemente cubrirá las dos terceras partes de los gastos por obras emprendidas.

Te sugiero hagas un balance de las disponibilidades con toda precisión, para saber a qué atenerme, con suficiente antelación.

En manos de Alicia quedaron los asuntos: ella piensa que antes de enero (después de Reyes) no se puede hacer ninguna gestión en Inmigración, porque no se recibe ni acepta nada en ese período de fiestas. Pero tiene esperanzas de que se pueda adelantar a partir de entonces. Yo concluí el año sin obtener mis papeles, a pesar de los abogados puestos en juego, que al fin resultaron casi contraproducentes.

A esta altura corresponde el Merry Christmas y el Happy New Year de rigor, para cerrar esta carta: espero que en marzo nos encontremos y conversemos de todo tranquilamente. Un abrazo

Ángel

Aprovecho para hacerte un encargo de trabajo para la Ayacucho. Debo reunir, con destino a un bonito catálogo que preveo, una buena colección de fotos y dibujos de escritores latinoamericanos. Tanto uruguayos (Rodó, Torres García, Herrera y Reissig, Vaz Ferreira, Onetti) como extranjeros (Sarmiento, R. Darío, Blest Gana, Neruda, Eustasio Rivera, Florencio Sánchez, Horacio Quiroga, Roberto Payro, Armando Discépolo, José A. Silva, José Martí, Alfonso Reyes, Sanin Cano, Vallejo, etc.) Estos nombres son tentativos, se pueden agregar otros, así como dibujos o bocetos de ellos, tapas de libros en primeras ediciones, etc. Lo que te pido es que me hagas un buen paquete, ya sea con páginas ilustradas de libros -quiero decir, fotos o bien reproducidas en libros sobre buen papel- como con microfilm o diapositivas tomadas. Todo ese material lo necesito con

destino a un buen catálogo que quiero sacar en los primeros meses del año. Allí puedes conseguir cosas rioplatenses y también hispanoamericanas buenas. Es un encargo remunerado cuyo monto fijas tú. Solo te pido que lo tomes ya en tus manos y trates de solucionármelo en este mes de enero. No tengo que decirte que no te pares en gastos. Podés mandarme varios de cada uno e incluir figuras históricas) (Mariano Moreno, San Martín, historiadores y filósofos P.Bilbao, E. Da Cunha, etc.

a Alberto F. Oreggioni

Biblioteca Ayacucho Ref.: 77/181

Caracas, 11 de abril de 1977

Querido Beto:

Recibo la nueva serie de microfilms en que me anuncias las copias de ellas y una nueva remesa de quince. Todo OK. Una vez recibido todo ese material anunciado, te sugiero me remitas una factura que además de la retribución de trabajo fijada (creo que eran 200 dólares) incluya tus gastos. Indica allí la cantidad de fotos y negativos. De inmediato te remitirán el cheque o el giro a la cuenta, según prefieras.

Te remití una carta sobre el apartamento. Simplemente quisiera saber si te llegó. Te pedía todos los datos para encarar su venta y sé que eso lleva tiempo, pero como las cartas se pierden desearía saber si llegó a tus manos.

La Bibliotecas Ayacucho desearía tener una colección completa de la Enciclopedia. Si puedes mandarla por avión con factura en dólares, te quedarla agradecido. Para mi necesito varios tomos de la colección de obras de Quiroga, que ojalá puedas conseguirme (sé que hay agotados). Son ellos así: tres ejemplares del vol. 1, dos del vol. 2, dos del vol. 3, dos del vol. 6, tres del vol. 7 y tres del vol. 8. Me sería de utilidad para las presentaciones a universidades que encaro.

Los correos andan bastante mal por la semana santa (o de turismo, *as you like it*) por eso te mando esta de inmediato para sostener la comunicación. Un abrazo de

Ángel

a Alberto Oreggioni

5 de junio de 1977

Beto:

Leí cuidadosamente el informe que me enviaste y que es un modelo de organización que justifica el aplauso. No simplemente el agradecimiento por tu vigilancia, sino la congratulación por el orden general.

De acuerdo a tus datos, tengo una cotización (hecha como si la casa no tuviera imperfecciones) y una deuda a la fecha, por los tres rubros, regularización, arreglos y atrasos, de US 3.351 (¿Erogaciones o deuda?)

Deduzco que habrá algunos nuevos gastos. Estos serían: los que contribuyen a adecentar la casa para su mejor venta, según el informe del arquitecto: barandas, aberturas, vidrios y pintura. Creo que sin estos elementos no se puede encarar la venta, y deduzco que será un nuevo agregado de gastos. Un segundo estaría representado por el régimen de propiedad horizontal y la documentación correspondiente que me acredite-como propietario, para poder vender. Un tercero correspondería a cuáles son los gastos que caben en una operación de venta: porcentaje del vendedor, papeleo, etc. Estas tres nuevas vías de gastos quizás puedan estimarse "grosso modo" para saber a qué atenerse. Te agradeceré me des tu opinión sobre eso.

Parto del precio estimado por el arquitecto N\$ 98.000 en las condiciones que él indica (60 al contado y el resto a un plazo de 90 días) pero no sé si corresponden exactamente a la fluidez del mercado. Por alguna observación incidental tuya parecería que no: no sé si ello implica incidencia sobre el precio o, más bien, sobre los plazos para el pago, cosa también a estimar respecto al precio.

Como creo que ese apartamento se puede vender bien a partir del mes de octubre, pienso que sería conveniente saber si para esa fecha se habrán cumplido los restantes trámites: últimas reparaciones y contratos y papeles de propiedad. No sé si conviene utilizar los oficios de algún agente de ventas y cuál estimas más conveniente.

Considerando esos nuevos gastos y los habidos, creo que de momento el apartamento no puede venderse en menos de 23.000 dólares (partiendo diferencias y aceptando un cierto porcentaje de pérdidas cantidad que puede ascender si los plazos son mayores para el pago y si los gastos de reglamento de propiedad horizontal y demás perendengues tienden a hacerse excesivos. Pero doy como cifra de base para tus conversaciones iniciales. Personalmente tiendo a pensar que deberá ascenderse en unos dos mil dólares más. Me gustaría saber tu opinión personal, que tendrá que ver con las preguntas que hago sobre los tres tipos de gastos suplementarios aún no considerados, que te enumeré más arriba.

Creo que te he dado ya bastante trabajo y estoy deseando que podamos salir tanto tú como yo, de este intríngulis. Le escribo a Lilia para saber si por el lado de ella no te puede conseguir algo de dinero para los gastos nuevos, antes de que llegue la venta. Una vez que tenga tus

opiniones sobre esta, carta, opiniones que te agradezco con la misma franqueza de siempre, te volveré a escribir sobre los asuntos finales. Si en este año pudiera deshacerme de la casa me vendría muy bien, sobre todo ahora que los chicos deben comprar aquí un apartamento.

Saludos de Marta. Para ti un fuerte abrazo de

Ángel

a Alberto Oreggioni

Caracas, 21 de julio de 1977

Querido Beto,

velozmente me acaba de llegar tu carta del 11 pasado: son distracciones del Correo, sin duda, y hay que aprovecharlas, por lo cual te escribo de inmediato. Me divierte que te hayas quedado con la *bergère*, lo que además indica que estás con pernicioso inclinación a "instalarte" como un apacible burgués. Se me hace menos ingrato lo de la dispersión de mis cosas si pueden quedar en manos de amigos.

Si, recibí el *Tierras* y olvidé acusar recibo. Chas gracias. Sobre este asunto no sé qué decirte. La carta de hace meses de José Pedro, a quien me había dirigido por tu sugerencia (que entiendo es correctísima) simplemente me decía que eso estaba arreglado casi y que Beto me escribiría. Es como la murra. Por lo que infiero de su estado me parece poco probable, y como por lo que me cuentas (y no sabía) tampoco tú puedes hacerlo, no sé si Maggi como abogado, podía presentarles el contrato que les mandé para que lo firmen junto con la editorial y reciban directamente el dinero. O acaso si él lo conversa hacer otro a nombre de ellas. No sé, te confieso que estoy perplejo porque no puedo entender por qué ellas se oponen a un contrato que les es beneficioso: ni siquiera me contestaron las cartas que les envié y como yo no he tenido ningún roce con ellas pienso que es por mi antigua vinculación a Arca. No sé. Como ya he tenido increíbles complicaciones con la autorización para el Vaz Ferreira (por suerte solucionada) y como he tenido que cancelar el Torres García (lo que sí me da pena porque era un precioso homenaje al viejo publicarle el inmenso mamotreto) pues ni siquiera me contestaron cuando contrapropuse hacer una colección de ensayos (Antología) y quedé a que me hicieran alguna, contrapropuesta por más dinero si era eso lo que les importaba, como me ha pasado todo esto no sé a qué diablos encomendarme. O la patria cambió o yo he sido siempre diferente de la patria.

Sí, estoy de acuerdo con los envíos de libros, los precios, etc. No estoy en casa, de modo que no puedo repetirte lo de los Quirogas, cosa que te comunicaré en otra carta.

Te escribí después de recibir el mamotreto sobre el apartamento otra haciendo estimaciones de posibles precios y consultándote. Sería espléndido que en este año se acabara esa historia. Tuve una cartita linda de Carlitos contándome achaques y prometiéndome un ensayo para la revista: si lo ves recuérdaselo porque me gustaría publicar algo suyo aquí a ver si se enteran de la buena ensayística nativa. No me dices nada de si has publicado algo nuevo en Arca. Hace tiempo que no recibo nada nuevo y

no sé si estás trabajando despacio o has tenido problemas. Me alegra de que puedas mandarme los Arguedas: ¿cómo les ha ido con el libro?

Debe hacer mucho frío por ahí: es el período malo del año. ¿Cómo funciona la vieja casa? ¿Qué hiciste de la camioneta, que debe haberse convertido en desecho en este largo tiempo -ya era vieja cuando la compramos? Paso tantas penurias para llevar adelante esta editorial (que tiene plata) que evoco con nostalgia mis tiempos de Arca: cuánto más fervoroso e imaginativo y loco era todo eso y cuanto más creativo.

Un abrazo grande de

Ángel

a Alberto Oreggioni

Caracas, 11 de noviembre de 1977

Querido Beto:

acabo de recibir tu carta y es como resucitar y volver a conversar oyendo el timbre de voz del otro. Ya por Alicia habrás tenido más noticias mías y de Marta y espero que podamos restablecer una comunicación más estable. Como te escribía, mi obsesión en este momento es la venta del apartamento, porque sumé al mismo tiempo mis obligaciones con los chicos (Amparo y Claudio deben obviamente instalarse por separado) y las obligaciones de mi posible salida para España, lo cual se traduce en que hice cuentas alegres y estoy entrampado, con obligaciones perentorias que atender. Si te digo que me he puesto a revisar nuevamente mi biblioteca para reducirla, tratando de vender algo (y eso te recordará las infaustas ventas de ambos a Puerto Rico) al tiempo que Marta está tratando de vender parte de los cuadros coleccionados en estos años, te harás una idea de los berengenes por los cuales me he metido. Desde luego no me voy a ahogar (cruzo los dedos) y saldré de un modo u otro: pero el modo que me significa menos sacrificio personal y menos angustia es la venta del apartamento. Dices que eso puede ocurrir para fin de año, pero yo veo en el almanaque que sólo faltan 50 días para que se cierre el año y dudo que sea posible llegar en ese tiempo al final. Si para el 15 de diciembre tuviera alguna idea más concreta de todo, creo que afrontaría mejor lo de España: ese día parto para Barcelona por las vacaciones para regular los problemas de allá y los trámites de instalación. Más inseguridad porque por tus términos atemperados veo que las perspectivas no son muy brillantes, lo que se agrega al montante de mi deuda. En fin, compraré algunos números de lotería y trataré de buscarme otro trabajo: he vuelto a estar como en Montevideo, sumando trabajos distintos, uno dentro del otro y me sorprende y me halaga que a pesar de los cincuenta y la válvula sonora, la cosa no se me haga tan dura. Claro que volví a fumar como un murciélago, a diferencia tuya, y volví a drogarme, a semejanza tuya, y creo que parejamente manejo el alcohol (la diferencia allí puede ser la marca).

El otro asunto es el de los envíos. Le mandé a Lilia una carta en mano de Alicia, diciéndole que los precios que nos dieron en Bogotá para mandar a Barcelona las cosas de Marta nos hicieron desistir y proceder a la venta (cosa que te juro parte el alma) de todo. Puede ocurrir que allí convenga lo mismo, pero como Lilia nada me ha contestado sobre eso, le pido que al menos averigüe precios. Son muy pocas cosas que creo quedaban, pero si esas cuestan un ojo enviarlas por barco a Barcelona, es mejor desistir y

seguir adelante con el plan de ventas. Si puedes llamar a Lilia por teléfono, te lo agradeceré. En cuanto a los libros, veré qué espacio tengo en Barcelona: esto de mantener bibliotecas en diversos puntos del mundo, tan cerca uno del otro como Montevideo, Caracas y Barcelona, debe ser uno de los asuntos que alguna vez Ripley coleccionará.

Nada te pregunté en la anterior sobre el infinito lío de las Hernández. Estoy haciendo el plan de publicaciones del año próximo. Tengo pronto el libro, pero la menor respuesta ni de las dos ni de Arca, salvo la última noticia tuya de que el asunto estaba en manos de Maggi. ¿Podés preguntarle si es posible establecer un contrato firmado a varias manos, por las dos, Arca y nosotros? Si te parece que no es posible o conveniente, no dejes de decírmelo, porque en ese caso volveré a encarpetar el título para esperar mejor tiempo. A propósito de líos con herederas, me interesa saber si efectivamente los derechos en Uruguay caducan a los cuarenta años, pensando en los Quiroga que tanto me hicieron sufrir. Un volumen de cuentos sería un buen título para estudiar pero no volvería a pasar por esas arcas caudinas.

Barruntaba que estaba mal lo de la editorial este año y tú me lo confirmas. Me imagino que la situación del país no es la mejor para empresas de ese tipo. Con todo me permitiría aconsejarte en contra de la tendencia a ampliar la participación y a crear subsidiarias, que te conozco. Por lo que me dices estás repitiendo los padecimientos que yo tuve con un agravante: que tú eres menos cauto con la gente. No me parece una buena política la de desconcentrar la editorial, (y conozco tus argumentos de cautela) y menos que salga de tus manos. En una situación como la de allí o la de la otra banda, siempre aparecerán quienes hacen proposiciones entusiastas y desarrollan miríficos planes, pensando en lo que obtendrán si entran dentro de la cosa que, desde fuera, les parecerá un manantial de riquezas. En mi tiempo solo participé de otra empresa, Reunidos, cuya estructura jurídica y cuyas personas estaban elegidas de tal modo que aseguraban la honestidad, el trabajo y la concordia (piensa en Benvenuto, Bayce y Darcy, más nosotros) cuidando de que a otros simplemente se les contratara trabajos sin concederles incorporarse a la empresa. Por otra parte, Beto, como filosofía casera recuerda la máxima que repetía mi mamá y yo aprendí: siempre que llovió, paró. Las cosas mejorarán en un determinado momento (no sé cuándo) y no conviene quedarse sin las herramientas para entonces. Todo lo bien que me pareció la creación de Baires, me parece imprudente las organizaciones paralelas de Montevideo que terminarán siendo una carga para ti (como verdadero responsable) y para las finanzas editoriales. Daría cualquier cosa por conversar de todo esto contigo, sobre todo respecto a un punto: lo importante es que la editorial

exista, publique libros y no salga de tus manos. Incluso el acuerdo con Galerna me parece innecesario: ¿por qué, teniendo una casa fraterna en Baires, tenés que caer con Galerna, cuando todo el material es tuyo desde los textos hasta los diseños y hasta el título: "Aves del Arca"? Puedo ver, como en una bola de cristal, el momento futuro en que como yo comenzarás a padecer.

Corno un año malo no es más que una batalla perdida y la guerra siempre es larga, pienso que el problema puede tener solución mediante un plan robusto, con el cual enfrentar el decaimiento del 77. De eso sos de sobra capaz, como demostraste muchas veces y hasta es conveniente, psicológicamente, cuando uno tiene problemas personales graves. Creo que nunca trabajé menor que cuando el descalabro de mi matrimonio, en el 68 y 69. No creo que haya nadie que pueda remontar la editorial si no sos vos, si te ponés a eso metódicamente. Y no creo que debas cargar con quienes dificultan el trabajo: en mi tiempo recuerdo al Cabrera junior que reclamaba su derecho a la plusvalía (!) y me lo reclamaba a mí que ponía mi capacidad y mi trabajo al servicio de una empresa en que no ganaba nada. Luego él y su adorable mujer se dedicaron a estafarnos y a sostener con lo que era nuestro trabajo, a sus amigos. Si la editorial sobrevivió fue porque yo no me moví de esas lecciones que aprendí junto al viejo Quijano e hicieron que él jamás dejara a nadie el timón. La verdad es que tenía razón: no había otro capaz y aunque nos parecieran mal muchas cosas que hacía, él las hacía, llevando adelante su barco. Hay que creer en uno mismo y tener confianza en sí. Yo creo en ti porque muchos años estuvimos juntos y te vi muy claramente y también vi lo que hiciste cuando quedaste solo. Tú también debes creerlo. A partir de las cinco de la tarde empezarán los problemas personales, pero es casi una felicidad que hasta esa hora uno esté capitaneando una empresa.

Como ves, los años me han puesto sentencioso. Tú sabrás disculparme, pensando que es el afecto lo que me mueve y mi interés por ti, por tu destino y por lo que alguna vez volveremos a hacer juntos. No he abandonado la idea de retornar, y soy testarudo como buen gallego. Como el viejo Losada o el viejo López Llausás iré a joder a los más jóvenes, pero para eso necesito que exista una empresa floreciente. No volvería al país si ella no existiera, creo que no habría lugar para mí, realmente, si así fuera. Así que, mi amigo, manténgala, con honor, como nos enseñaban con aquellas asquerosas parábolas de la escuela por las cuales odiamos a Rodó aun infantes.

Un fuerte abrazo de tu

Ángel

Caracas, 20 de enero de 1978

Querido Beto:

No he tenido nuevas noticias de ti y a mi vuelta de España te pongo estas líneas para saber cómo están las cosas de mis trajinados asuntos. En particular como inferís, la venta del departamento.

Hemos resuelto encarar la instalación en Barcelona y pienso que convendría empezar a mandar mis libros, por ahora la dirección de mi hermano Carlos: Monte de Orsá 7/9, Valvidrera, Barcelona, España. Lo mejor empaquetados que el chico pueda, para preservarlos. Desde luego por vía marítima, porque no puedo encarar el pago de otro transporte.

Por aquí no se ha recibido la *Enciclopedia* y los tomos del semanario. Te mando la revista con mi homenaje a Carlitos, así como a otros amigos.

No sé si han recibido novedades en el famoso clinch de las Hernández. Supe en Barcelona que Lumen les remitió directamente un cheque con un contrato y en esa chita callando de ambas partes se hicieron las cosas. El cobro del cheque es un reconocimiento de haber otorgado aceptación.

Estuve con el otro Carlitos que hacía años que no veía y me puse al corriente de su vida y sucesos varios. Me desencontré con Isabel que estaba haciendo una recorrida turística por europea.

Tenemos una propuesta de Casa del Estudiante para ser distribuidores de nuestros títulos. Te mandé decir por Alicia que pensabas, si podía interesarte y retuve respuesta hasta hoy, pero Daniel, que se encarga ahora de las ventas nuestras, me ha replanteado el asunto. ¿Qué pensás?

También escribí a Alicia para que me enviara en este mes los textos faltantes del Herrera y Reissig. No contestó a esa carta, no sé si le llegó, etc. etc. Si sabés algo ponme unas líneas.

Espero tener respuesta pronto. Recibe un abrazo y los augurios por el nuevo año, consabidos y a a vez sinceros, y trasmíteles a todos los de la editorial.

Ángel

a Alberto Oreggioni

Caracas, 27 de febrero de 1978

Querido Beto:

algo pasa con el correo. Recibí una tarjeta tuya que no acusaba recibo de la carta que no bien llegué a Caracas te puse. También Alicia dice que no recibe cartas mías cuando le he escrito regularmente, y le he mandado los certificados que me pedía. Ahora me ha llamado Pablo para decirme que quiere quedarse con el apartamento, cosa que me alegró mucho. Es como conservarlo de alguna manera y sentirse con casa para el retorno. Desde luego dije que sí a todo y dejé en tus manos toda la operación. Me habló de los 23 mil y de un pago escalonado, en lo que estuve concorde también. Tú lo podrás resolver de la mejor manera. Creo que es toda una garantía y le escribo diciéndole que se traslade cuando quiera, porque entendí que debe dejar su apartamento del centro, y dé por suya la casa. Con Pablo no tendrá los problemas que temía y le llevaban a pedir documentos míos de responsabilidad, etc. de acuerdo a su estilo. Jamás hubiera pensado en Pablo, y creo que es una feliz coincidencia porque la casa nuestra se adapta perfectamente a ellos y a sus necesidades y sabrán disfrutar de sus particulares encantos.

En Barcelona estuvimos enteramente consagrados a la "ruina histórica" como la llama mi delicado hermano mayor: prácticamente hubo que rehacerla, pues cañerías, instalaciones eléctricas, todos los aparatos del baño, los revestimientos de baño y cocina, las puertas y ventanas, los pisos, las paredes, hubo que atenderlos como nuevos. Marta trabajó con su habitual empecinamiento, quedándose más días después de mi partida, para completar todo y aun comprar muebles en el rastro de Barcelona para ir cubriendo las necesidades inmediatas del funcionamiento. Quedó agotada pero dice haber puesto en condiciones de habitabilidad la ruina. Es un apartamentito minúsculo, solo para un matrimonio, pero gracioso en su diseño. A nosotros nos va: es soleado, claro, ruidoso (está sobre la Diagonal), en un barrio bien barrio, pulcro y trabajador, y Marta le pondrá su toque imaginativo. Ella piensa trasladarse en julio con intención de no moverse de allí por un año. Yo no sé cómo haré por mis múltiples obligaciones, en especial la editorial, pero de algún modo recalaré allí en el segundo semestre del año: tengo un compromiso para julio y agosto en USA, Universidad de Florida. Viviremos de la renta del apartamento de Caracas, de algunos ahorritos que podamos hacer y de artículos para periódicos: creo que será un modo de ajustarse a mis viejos patrones de vida montevideanos, que nos hará bien y sobre todo esperamos-nos dará paz. Aquí se ha puesto todo muy áspero y a la aspereza del medio contestamos con otras: nuestras, de modo que

tenemos polémicas incesantes. La última mía con un patán de la ultra, se pretextó en un tema inverosímil, el poeta Senghor, para transformarse en una catarata de insultos que vertió sobre mi cabeza, y que cerré con una oración en favor de los inmigrantes que te mandaré para tu diversión. Marta tiene ahora otra con un espeso director del-Museo de Bellas Artes.

El dinero de la venta irá en principio para Amparo y Claudio pues agotadas mis reservas, me veía abocado a resolver los problemas de ellos: en Amparo su afán de conseguir un apartamentito propio (ya gana para mantenerse sola) y en Claudio para que pueda estudiar y terminar la carrera sin tener que galgpear por mangos en varios empleos como hace ahora. Así que todo lo que se consiga vendrá oportunísimamente y ya se los anuncié los dos. Lilia además me anuncia que vendió los famosos apartamentos de mí padre, cosa que me alegró pensando, que de allí podrás comenzar a cobrar la deuda mía. Me dice que espera vender el resto pronto. Como me da los datos en moneda nacional no entiendo absolutamente nada, porque en cambio tus datos vienen en dólares para que yo comprenda. En fin, es la sensación de que se está concluyendo el contencioso montevideano y me imagino que tanto como yo suspirarás aliviado tú que has cargado con la mayor parte de sus vicisitudes.

Si despeja el clima argentino me gustarías; una escapada antes de junio, que sería una oportunidad de vernos, pues si luego me traslado a Barcelona tendré que esperar tú visita. Me entero por Daniel Divinsky que ha concluido recalando aquí (diz que por seis meses pero me temo que resulte por más tiempo) que Eduardo se volvió de Baires a Montevideo, pues no se pudo resolver la situación con la mujer. No sé si también por dificultades de su editorial, aunque parecía marchar con buen ritmo de publicaciones y con una imagen simpática. Aquí Divinsky volvió a plantear si se podría hacer una editorial, pero a esta altura ya no estoy para acompañarlo en nuevas aventuras, así que no solo traté de darle un panorama realista sino dejar en claro que no se cuente conmigo. Me da la sensación de que estoy en plan de retiro. No sé si por el proyecto barcelonés o porque en esta edad estoy pidiendo paz.

No tuve noticias de Alicia, tal como te dije. Al parecer no se reintegró a la editorial pero no sé si está en la docencia o dónde. Todavía me sigue debiendo el Herrera y Reissig y ya desespero de que tampoco este año pueda ir, ya que antes de junio debo dejar el plan totalmente establecido. Del resto de la gente ninguna noticia. ¿Julio Bayce está, bien? ¿Qué es de la vida de Fló? De José Pedro ni una noticia más. En cambio estuve con Carlos el gordo cabezón: en Barcelona y lo encontré espléndido, lleno de entusiasmo y energía,

preparando ya sus libros vengativos. No sé si te llegó el último número de *Escritura* con mi breve homenaje a Carlitos: se lo mandé a Julio también pero no me ha escrito, por lo cual infiero que puede no haberle llegado.

¿Y este, año? ¿Cómo será este año para Arca? ¿Qué proyectos tenés? ¿Hiciste ya el plan editorial? ¿Conseguiste alguno de tus mágicos títulos para capear temporales? ¿Estás con espíritu firme para llevar adelante la nave? ¿Has inventado ya esos “brillitos” que hacían la codicia de la gente con la editorial? Tengo fundadas esperanzas de que este, año permita una expansión de tu casa (porque, ya es tu casa) y como siempre me ofrezco de asesor honorario e inoportuno: Diga el Señor qué puedo hacer por él.

Un fuerte abrazo de

Ángel

a Alberto Oreggioni

Diciembre de 1978

Querido Beto:

te mando fotocopia de un artículo de Halperin Donghi sobre Carlitos. Aprovecho para decirte que ahora, soy yo quien está en deuda epistolar contigo (cosa bien, rara, reconoce) y que prometo escribirte largo. Me voy el 6 de enero para USA, a dictar un curso en el Department of Spanish, University of Maryland, College Park, Maryland, 20742, USA. Allí nos encontraremos con Marta que viaja desde España, y espero que podamos vivir apaciblemente un tiempo. Lo que pase después Dios dirá: ya te contaré.

Que el 79 empiece mejor y siga aún mejor para ti. Siempre el año nuevo es vida nueva, creerlo es forzoso.

Saludos a los amigos. Te mandé otro intercambio epistolar, esta vez con Alejo Carpentier. Sospecho que la cosa seguirá y será cuestión de escribir cartas y más cartas, aunque no creo que llegue a pasar nada grave para Uds. Ellos tienen tú dirección: si no te escriben espera, pero no dejes de mandarle fondos a Alejo, así sean bien magros.

Un abrazo extensible a todos los compañeros de la editorial, sobre todo Eduardo y Miguelito, y los augurios de año nuevo.

Ángel

a Alberto Oreggioni

College Park, 23 de abril de 1979

Querido Beto,

recibí tu carta de la que me alegra sobremanera el tono, distendido y hasta jocundo otra vez, como hace tiempo no te recordaba.

Estas líneas solo para pedirte un favor: si me puedes mandar por avión 5 ejemplares de *Los gauchipolíticos* y otros tantos de *Señores e indios* de Arguedas. Sobre este último te recuerdo que en diciembre se cumplen los diez años de la muerte, lo que según se anuncia dará lugar a variadas recordaciones y homenajes.

Espero te haya llegado algún ejemplar de la *Poesía completa* de Herrera que quedó bonito y espero también que apliques la buena costumbre algo olvidada en tus torturadas épocas de mandarme un ejemplar de cada uno de los libros que publicás o reeditás.

Me tiene bien extrañado el silencio de los Scremini: ni han contestado a nuestras cartas ni tampoco, al parecer se ha producido el pago de lo adeudado que me vendría de perilla en estos momentos.

Recibe un abrazo de

Ángel

No hay dificultad para una extensión del contrato para el Quiroga. Dime, concretamente, en cuánto tiempo lo pondrás tener pronto y comiéndalo ya, porque de otro sí resultaríamos perjudicados con la ampliación de un plazo que tampoco se cumpliría. Pienso que lo mejor es que comiences el trabajo regularmente.

a Alberto Oreggioni

College Park, 25 de abril de 1979

Querido Beto:

no pensaba escribirte tan pronto, pero sobrevino otra de las historias "pintorescas". (No me dijiste si recibiste los materiales de la anterior sobre Siglo XXI y Felisberto, con fotocopia de las cartas de Orfila). Ahora es con Tulio Halperín. Parece que tú le encargaste una antología de ensayos de Real de Azúa.

Comenzó por pasarme el trabajo de buscarlos y fotocopiarlos: he conseguido algunos y otros estoy en búsquedas, por cierto bien engorrosas. Entre lo que no se encuentra está el artículo de *Número* "Ambiente espiritual del 900" o algo así y el de *La Licorne* sobre Eduardo Mallea. Si podés mandarle copias tratá de hacerlo. Él piensa que estoy a cargo de la editorial y me pasa los pedidos como si yo tuviera que hacer la antología.

La segunda cuestión es de una carta de hoy en que me consulta sobre si se publicará en Arca o en Calicanto para saber qué latitud tiene para la escogencia de artículos políticos. Sugiero también que le escribas, al mandarle las fotocopias que necesita, explicándole todo eso.

Reitero anteriores saludos. Un abrazo de

Angel

a Alberto Oreggioni

inicio 1982

Querido Beto,

para acompañar tu hepatitis te mando este nuevo tono de amarillo, pero con sonrisa, de modo que puedas aprovechar a ensayar la cara correspondiente al tétrico 82 que ha comenzado.

Le escribí a Helios, antes de que me llegara tu carta, pidiéndole una certificación de nacimiento y otra de divorcio. Esta última la he conseguido mediante unos papeles que estaban en poder de Amparo. Me falta en cambio la de nacimiento y me da pena pedírsela a Helios ahora que no ha querido cobrar su trabajo profesional. No sé si puedes conseguirme esa certificación de nacimiento. Le escribí también a Lilia, pero se cruzó mi pedido con una tarjeta suya desde Brasil donde dice estar pasando el mes. A fines de este mes se concluye mi visado y tengo que conseguir esos documentos para conseguir ampliación. Ergo, si puedes hacer algo por el certificado de nacimiento, te lo agradezco.

Me enteré asimismo que Norah Giraldi publicó un tomo de Obras de Hernández, y yo estoy metido en un proyecto de un volumen colectivo de ensayos, sobre el autor. ¿Tienes la dirección de Norah y se encuentra allí el libro como para poder mandarme un ejemplar?

Hoy me llaman de la Universidad que llegó un paquete de Arca. Imagino que son las ediciones, que recogeré la semana próxima cuando vaya. Albricias!

Me escriben de la Ayacucho que está por aparecer el Quiroga con tu trabajo y les contesto pidiéndoles que te manden de inmediato ejemplares. Por correo te remití unos calendarios gringos que son muy bonitos,

Marta te manda saludos y de mí un abrazo,

Ángel

a Alberto Oreggioni

Washington, 17 de febrero de 1982

Querido Beto,

dos líneas para comunicarte que al tiempo de recibir tu carta, me llega el certificado de nacimiento que me envía mi sobrina Laura, en un raptó de entusiasmo por su tío previo a su viaje a Europa. Te agradezco tu preocupación, pero con esto, que me llega providencialmente pues mañana tengo que hacer la presentación a Inmigración, salvo el escollo que me tenía inquieto.

Lamento infinitamente que no lleguen envíos a la editorial. No solo por el libro, las revistas y otras cosas que te mandé, sino por el espléndido calendario y la agenda literaria (hecha por el dibujante Levine de la New York Review of Books) que te mandé como regalo de Año Nuevo. Si tuvieras alguna dirección donde se te pudieran mandar cosas de este tipo, las que son enteramente neutrales y que solo por joder no te llegan, te agradecería. De esas agendas, que me enamoran, mandé a varios amigos y ruego a Dios porque lleguen.

Respecto a los libros académicos, no sé si te convendría inventar una suerte de colección de estudios literarios, que incluso si no te compromete allí, yo te puedo patrocinar con mi nombre que para el exterior da respaldo, en la cual incluyeras los eventuales que tienes para publicar o alguno que te pueda conseguir para establecer un nombre y un prestigio internacional. Que sirva para atraer a los jóvenes y no tan jóvenes estudiosos, como en otro nivel lo ha conseguido Gredos de Madrid y que hace que sea compra obligada de las Universidades y Bibliotecas de USA, lo que se podría canalizar aquí interesando a Elíseo Torres o algún otro distribuidor de material en lengua española en este país. La existencia de una colección patrocinada intelectualmente es un recurso eficaz, no sé si está en tus posibilidades. Es un poco lo que hizo Gambeiro en Baires, que conoces bien.

Te agradezco el Nora Giraldi y la dirección si la consigues: estoy planeando un volumen de *Escritura* dedicado a Felisberto Hernández y pienso que ella puede hacer una contribución, José Pedro me dijo que me mandará algo y quien me escribió (aunque después nada me contestó) fue Lockhart que me dijo que tenía un libro inédito sobre F.H.

Por aquí todo normal, con menos frío externo pero con demasiado trabajo, Alvarito instalándose con su mujer y sus hijos, hecho un brazo de mar. Claudio anuncia de Caracas que está terminando su tesis y Amparo en la felicidad de vivir en Paris,

deseando no moverse de allí. La salud de Marta bien, con sus altos y bajos, metida ahora en una novela nueva.

Por si hablas con Helios, le mandé para él y sus chicos unos libros. Cruzo los dedos para que le lleguen: son simples libros de arte, como un obsequio por sus atenciones, pero con lo que me dices de tu correo, empiezo a dudar de que le llegue nada.

Un fuerte abrazo de

Ángel

a Alberto Oreggioni

Washington, 17 de febrero de 1982

Querido Beto,

dos líneas para comunicarte que al tiempo de recibir tu carta, me llega el certificado de nacimiento que me envía mi sobrina Laura, en un raptó de entusiasmo por su tío previo a su viaje a Europa. Te agradezco tu preocupación, pero con esto, que me llega providencialmente pues mañana tengo que hacer la presentación a Inmigración, salvo el escollo que me tenía inquieto.

Lamento infinitamente que no lleguen envíos a la editorial. No solo por el libro, las revistas y otras cosas que te mandé, sino por el espléndido calendario y la agenda literaria (hecha por el dibujante Levine de la New York Review of Books) que te mandé como regalo de Año Nuevo. Si tuvieras alguna dirección donde se te pudieran mandar cosas de este tipo, las que son enteramente neutrales y que solo por joder no te llegan, te agradecería. De esas agendas, que me enamoran, mandé a varios amigos y ruego a Dios porque lleguen.

Respecto a los libros académicos, no sé si te convendría inventar una suerte de colección de estudios literarios, que incluso si no te compromete allí, yo te puedo patrocinar con mi nombre que para el exterior da respaldo, en la cual incluyeras los eventuales que tienes para publicar o alguno que te pueda conseguir para establecer un nombre y un prestigio internacional. Que sirva para atraer a los jóvenes y no tan jóvenes estudiosos, como en otro nivel lo ha conseguido Gredos de Madrid y que hace que sea compra obligada de las Universidades y Bibliotecas de USA, lo que se podría canalizar aquí interesando a Elíseo Torres o algún otro distribuidor de material en lengua española en este país. La existencia de una colección patrocinada intelectualmente es un recurso eficaz, no sé si está en tus posibilidades. Es un poco lo que hizo Gambeiro en Baires, que conoces bien.

Te agradezco el Nora Giraldi y la dirección si la consigues: estoy planeando un volumen de Escritura dedicado a Felisberto Hernández y pienso que ella puede hacer una contribución, José Pedro me dijo que me mandará algo y quien me escribió (aunque después nada me contestó) fue Lockhart que me dijo que tenía un libro inédito sobre F.H.

Por aquí todo normal, con menos frío externo pero con demasiado trabajo, Alvarito instalándose con su mujer y sus hijos, hecho un brazo de mar. Claudio anuncia de Caracas que está terminando su tesis y Amparo en la felicidad de vivir en Paris,

deseando no moverse de allí. La salud de Marta bien, con sus altos y bajos, metida ahora en una novela nueva.

Por si hablas con Helios, le mandé para él y sus chicos unos libros. Cruzo los dedos para que le lleguen: son simples libros de arte, como un obsequio por sus atenciones, pero con lo que me dices de tu correo, empiezo a dudar de que le llegue nada.

Un fuerte abrazo de

Angel

a Alberto Oreggioni

Washington, 20 de febrero de 1982.

Querido Beto,

te agrego nueva carta a la que te remití hace un par de días. Me escribe de Baires Beatriz Sarlo para proponerme que Centro Editor publique ni libro *los Gauchipolíticos* junto con un nuevo Capítulo, con el cual Boris sigue sacando jugo al mismo limón exprimido. La retribución es menos que simbólica, como también es habitual de Boris, pero la difusión del libro es muy grande y al parecer sería el único uruguayo que aparecería en una serie de autores argentinos (aunque yo le recomendé una selección de ensayos de Carlitos sobre temas argentinos, visto lo que Tulio me dijo que su libro era demasiado grande y tu le habías pedido lo cortara) de modo que en principio me gustaría aparecer allí.

Te pido la autorización de rigor para que permitas que aparezca el libro en la colección del Centro, la cual como siempre también en Boris es urgente y en menos de dos meses debe estar en la calle. Me alegraría si pudiera contar con tu asentimiento.

He recibido carta de Isabel, a quien le han llegado todos los materiales que le mandé por avión, los que fueron en la misma época o aun antes para ti. El sillón quedó varado, pues el diplomático que lo podía haber traído, ya partió en la fecha correspondiente de Baires. Quedo a la expectativa de algo nuevo. Por ahora sigue conservándolo amorosamente.

No sé si pudiste hacerme algún envío de los libros, sobre todo los hispanoamericanos que son los que pueden prestarme mayor utilidad. Calculo que ya hemos vuelto al XIX y llegarán en barco a vela si los temporales lo permiten.

Me deja perplejo tu abandono de los productos ancap. No sé si atribuirlos a la salud, a la economía o a una incorporación al budismo zen. Se dice que es malo para la salud. Sigo debiéndote carta sobre los libros que al fin recibí, incluyendo el último paquetito. Prometo hacerlo . Un fuerte abrazo de

Angel

Sobre los reintegros a Arca de Germán, sospecho que no habrá problema. La carta que me mandó (y que no contesté) se refería a un asunto enteramente privado, que nada tiene que ver con las deudas contigo. No creo que haya problema.

a Alberto Oreggioni

Washington, 20 de febrero de 1982.

Querido Beto,

te agrego nueva carta a la que te remití hace un par de días. Me escribe de Baires Beatriz Sarlo para proponerme que Centro Editor publique ni libro *los Gauchipolíticos* junto con un nuevo Capítulo, con el cual Boris sigue sacando jugo al mismo limón exprimido. La retribución es menos que simbólica, como también es habitual de Boris, pero la difusión del libro es muy grande y al parecer sería el único uruguayo que aparecería en una serie de autores argentinos (aunque yo le recomendé una selección de ensayos de Carlitos sobre temas argentinos, visto lo que Tulio me dijo que su libro era demasiado grande y tú le habías pedido lo cortara) de modo que en principio me gustaría aparecer allí.

Te pido la autorización de rigor para que permitas que aparezca el libro en la colección del Centro, la cual como siempre también en Boris es urgente y en menos de dos meses debe estar en la calle. Me alegraría si pudiera contar con tu asentimiento.

He recibido carta de Isabel, a quien le han llegado todos los materiales que le mandé por avión, los que fueron en la misma época o aun antes para ti. El sillón quedó varado, pues el diplomático que lo podía haber traído, ya partió en la fecha correspondiente de Baires. Quedo a la expectativa de algo nuevo. Por ahora sigue conservándolo amorosamente.

No sé si pudiste hacerme algún envío de los libros, sobre todo los hispanoamericanos que son los que pueden prestarme mayor utilidad. Calculo que ya hemos vuelto al XIX y llegarán en barco a vela si los temporales lo permiten.

Me deja perplejo tu abandono de los productos Ancap. No sé si atribuirlos a la salud, a la economía o a una incorporación al budismo zen. Se dice que es malo para la salud. Sigo debiéndote carta sobre los libros que al fin recibí, incluyendo el último paquetito. Prometo hacerlo .

Un fuerte abrazo de

Ángel

Washington, 1 de abril de 1982

Querido Beto,

solo referente a la colección. Descarto que los autores deberían pagarse su edición y no puedo evaluar los precios que me diste. Una consulta con Sosnowski, que publica aquí *Hispanamérica*, indica que son convenientes. No sé en qué margen. Descuento que para cada caso habría que establecer los costos.

El problema es crear una colección y darle publicidad para que en las diversas universidades puedan interesarse en ellas los posibles candidatos. A eso me refería cuando te hablaba de poner mi nombre y cuándo te preguntaba si tenías algo ya previsto para publicar que pudiera abrir la colección. Suponiendo que se llame "Estudios latinoamericanos", habría que anunciar un par de títulos y hacer un volantecito en que se da mi nombre y la dirección aquí de la Universidad para que yo la distribuya por correo a la lista del MLA o a la de las revistas especializadas.

Recuerdo que entre tus títulos tenías un Real de Azúa preparado por Halperín. Sobre todo por este nombre tiene peso en la comunidad académica. ¿Tienes pensado publicarlo? ¿Tienes algún otro título que ya esté en tus planes y que pudiera entrar bajo ese rótulo tan amplio?

Pueden ser libros pequeños, prácticamente ensayos extensos e incluso -puede haber títulos que luego no aparezcan: se trata de ofrecer una imagen persuasiva y atractiva. Puedo obviamente contribuir con algún proyecto de tipo colectivo que incluya varios nombres atrayentes aquí, aunque quede en simple proyecto.

No tengo seguridades del éxito. Estoy, por ejemplo, trabajando en el proyecto de un número de mi revista sobre Felisberto (para eso la dirección de Norah) que te podría pasar, como mero anuncio. Insisto que no tengo seguridades de éxito, porque se trata de montar un trampero con un pajarito que cante y esperar que atraiga a otros. Si continúan los cortes presupuestales en este país lo que habrá son mendigos por las calles y no profesores interesados en divulgar sus obras. Por lo tanto no puede implicar gastos extraordinarios tuyos, sino que la buena política consistiría (pienso, no sé) en aprovechar lo que tienes entre manos y está en tus planes editoriales, para diseñar una colección. Tampoco se puede atraer a nadie si no hay pájaro que cante, es decir, algún libro publicado que aparece como el inicial de una colección, y se pueda remitir a los interesados.

Le estoy mandando a Julio pidiéndole que te lo muestre el libro colectivo *Más allá del boom* que publiqué en México. No sé todavía cómo ha marchado en librería, pero por aquí ha interesado bastante.

No sé si soy claro y cauteloso, para que tu visualices qué posibilidades reales, sin ningún esfuerzo o sangría te puede significar encarar estos planes. Como no sé ya cómo funciona la plaza tampoco te puedo hacer otro tipo de sugerencias: por ejemplo, textos de literatura presentados por ensayistas, aprovechando la demanda estudiantil (calculo que esto tiene que estar abundantemente cubierto y hasta debe haber apeñuscamiento) o, por ejemplo, si dispones de alguna offset normal, ediciones facsimilares de grandes textos literarios latinoamericanos con un pliego de introducción por algún crítico, (digamos "*El libro Blanco*" en su edición original, o "*Los de abajo*" en su edición original, pues son

ambos libros muy chicos, o incluso "*Don Segundo Sombra*" o "*Las divertidas aventuras del nieto de Juan Moreira*", pues ambos entraron al dominio público).

Generar planes, como sabes, no es muy difícil, el problema está en sus posibilidades reales en un determinado mercado y en los recursos que para eso se dispone. Estas cosas son las que yo no puedo estimar. La colección de "Estudios latinoamericanos" es, si efectivamente se consiguen autores que paguen, una tarea exclusivamente de imprenta y sobre seguro: da trabajo a una imprenta que puede estar ociosa y permite la ganancia de toda impresión. Además puede figurar en un catálogo (cosa que no podrías hacer con un libro sobre la cría del cerdo) lo que es un beneficio suplementario. Pero su inconveniente es que Arca-Calicanto no es ya conocida aquí como para simplemente proponer a alguien que yo encuentre la publicación de un libro, sobre todo porque un profesor aquí comienza por aspirar a Gredos (que da respaldo por Dámaso Alonso) y sigue con los españoles conocidos antes de aventurarse en otras zonas. Dicho de otro modo, el proyecto solo es útil para ti si puede empalmar en tu normal actividad editorial e ir conquistando progresivamente autores que paguen.

Acabose el papel. Un abrazo

Angel

a Alberto Oreggioni

París, 12 de abril de 1983

Querido Beto,

unas pocas líneas para darte mi nueva dirección europea, donde quizás haya más posibilidades de que podamos vernos algún día.

1.- 9 rue Notre Dame des Victoires, 4^{ème}, droite / 75002 París .

2.- Es a esta dirección que te ruego envíes, lo más pronto posible , los paquetes de libros míos que al parecer están aún en la editorial. Dado que cálculo un tiempo bien largo de transporte, te ruego lo hagas a la brevedad, si es posible poniéndole a los paquetes esa etiqueta verde que usan los correos, que indica que son libros de segunda mano, sin valor comercial, lo que me evita hacer aduana.

3.-También desearía saber si te es posible remitirme el conjunto de fotografías de Felisberto, de que me hablaste hace tiempo en una carta, para ver si podemos reproducirlas en el número especial (prácticamente un libro) que haremos en *Escritura* sobre él. Tenemos ya colaboraciones de la gente más importante y solo espero los materiales de José Pedro.

4.-Una vez hechos los envíos te ruego me hagas un balance de mis fondos allí. He pasado de profesor bien remunerado a becario pobre y deberé empezar a depender de cualquier cantidad para vivir.

Espero que marchen bien tus asuntos. Me gustaría alguna vez tener noticias tuyas personales. Confieso que me duele bastante que le escribas a Alvarito y ni siquiera pongas en la carta un saludo para mí. Eso no está en el “oblomovismo”

Un fuerte abrazo de

Angel

Dile a Juan Fló, que tanto Marta como yo hicimos informes superlaudatorios sobre su proposición a la Guggenheim. Ojalá sirvan de algo! Efectivamente es un proyecto de primer nivel, y bien merecería una ayuda para que lo pudiera realizar libre de angustias económicas. Mercedes Rein, a quien infiero tú le diste la dirección de Amparo, me pide una intervención ante Gabo.

Dile que no sé dónde está y que todos los derechos de Gabo pasan indefectiblemente por Carmen Balcells. Si llego a saber donde está él sin duda le diré de la seriedad del trabajo de Mercedes.

a Alberto Oreggioni

París, 9 de junio de 1983

Querido Beto,

recibí tu carta en el correo cruzado que estamos haciendo, con la satisfacción que me produce que estemos conversando sobre las cosas realmente importantes de las mutuas vidas, la muerte de tu madre, tu enamoramiento torrencial, y no siempre de las cuentas de la editorial.

Y sin embargo te pongo estas líneas, sin esperar tu respuesta a las mías, porque en una carta de Isabel Gilbert ella me pide si puedo gestionar que le sean devueltas dos grandes fotos paneles que ella me había prestado para tenerlas en la librería de Colonia. Como imaginarás las tenía enteramente olvidadas y deduzco que tú también, pero espero (deseo) que no se hayan perdido, y que estén en algún lugar de la editorial.

Por sobre todo deseo que al recibir esta carta la llames por teléfono y le digas lo que te parezca conveniente, pero que al menos certifica que estás enterado y que yo no me he olvidado de escribirte. Tanto que te lo agradeceré.

Al mismo tiempo, por la carta que me dice Santiago que le enviaste, me entero de que no te será posible encarar el volumen con los escritos de Carlitos. Le he escrito entonces a Tulio, pensando que te sería difícil volver a escribirle contándole de nuevas dificultades y sugiriéndole que en el viaje que proyecta en esta semana a Baires, ofrezca el libro a la editorial de la Universidad de Belgrano, donde creo que cabría ese tipo de materiales. Para que estés informado, eventualmente para que te pongas en comunicación con él en Baires, aunque ignoro la dirección de su madre, la famosa Renata Donghi de Halperin, te hago estas líneas.

Por aquí se ha venido un verano violento. Estamos mejor, más tranquilizados, menos angustiados, comenzando la tarea de hacer rendir a las máquinas de escribir el pan nuestro de cada día y viendo que empieza a ser posible.

Un fuerte abrazo de

Ángel

a Alberto Oreggioni
Biblioteca Ayacucho E-35

París, 30 de agosto de 1983

Querido Beto:

esta carta va dirigida a Ana Inés Larre Borges o a algún joven profesor de lit., hist. o fil. egresado del IPA. Necesito para un proyecto de la Ayacucho en el que vengo trabajando, los programas de Preparatorios y del IPA, en literatura, filosofía e historia., que correspondan a autores o corrientes nacionales o hispanoamericanos. Deseo saber qué autores y obras se estudian en esos niveles, que personajes históricos y qué filósofos son considerados. Es una encuesta que estoy dirigiendo a todos los países americanos y curiosamente he fracasado en las gestiones sobre el Uruguay hasta el presente.

Espero que vaya bien tu salud (recibí tus líneas griposas) y sobre todo que me llegue pronto tu carta anunciándome los paquetes que ya me fueron despachados con mis libros. Todo mi trabajo intelectual se me ha complicado últimamente.

Recibe un fuerte abrazo de

Ángel Rama

a Alberto Oreggioni

París, 30 de agosto de 1983

Querido Beto:

esta carta va dirigida a Ana Inés Larre Borges o a algún joven profesor de literatura, historia o filosofía, egresado del IPA. Necesito para un proyecto de la Ayacucho en el que vengo trabajando, los programas de Preparatorios y del IPA, en literatura, filosofía e historia., que correspondan a autores o corrientes nacionales o hispanoamericanos. Deseo saber qué autores y obras se estudian en esos niveles, que personajes históricos y qué filósofos son considerados. Es una encuesta que estoy dirigiendo a todos los países americanos y curiosamente he fracasado en las gestiones sobre el Uruguay hasta el presente.

Espero que vaya bien tu salud (recibí tus líneas griposas) y sobre todo que me llegue pronto tu carta anunciándome los paquetes que ya me fueron despachados con mis libros. Todo mi trabajo intelectual se me ha complicado últimamente.

Recibe un fuerte abrazo de

Ángel Rama